

Un mensaje de la Obispa Primada para el Día de Elecciones: Votar es mayordomía

Por S. E. Rvma. Katharine Jefferts Schori

Ante la inminencia del Día de Elecciones, quiero recordarles que la democracia nos da la oportunidad de expresarnos con seriedad sobre los muchos problemas y desafíos que enfrenta nuestra nación y el mundo. Quiero animar a cada uno de los votantes a considerar en oración las alternativas y a comprometerse a usar el proceso político para encontrar soluciones a los problemas más complejos de nuestra sociedad. Como parte de nuestros votos bautismales, nos hemos comprometido a “luchar por la justicia y la paz entre todos los pueblos y respetar la dignidad de todo ser humano”. Cuando se dispongan a votar, les insto a considerar como el Reino de Dios – una sociedad justa – particularmente como es expuesto por los profetas hebreos y por Jesús, podría hacerse realidad en nuestros días.

Nuestro ministerio bautismal nos impulsa a transformar nuestras comunidades y hacerlas que sean más parecidas al Reino de Dios. Esta es nuestra parte en la misión de Dios. Hemos sido enviados y comisionados a construir una sociedad donde todos tienen acceso adecuado a un sistema de salud, donde los débiles son protegidos, donde se salvaguarda la divina creación y donde todas las personas

pueden disfrutar de las bendiciones de la vida. Esta tarea demanda un compromiso participativo en la vida cívica de nuestra nación si es que queremos hacer que el ideal divino se haga más real y completo en este mundo.

Como custodios y administradores de todo lo que Dios ha creado, cada uno de nosotros es responsable del progreso de los demás miembros de la familia humana. Como en todas las elecciones, el 4 de noviembre tendremos la oportunidad de continuar trabajando para reconciliar y sanar al mundo. Insto a cada ciudadano a usar esta oportunidad para motivar a nuestro gobierno para que actúe en respuesta y participe en la construcción del Reino de Dios. De esta forma preparamos el terreno para que la vida abundante sea más posible cumpliendo nuestra parte en el ministerio de gobierno.

Votar y participar políticamente son actos de mayordomía cristiana en los cuales los ciudadanos pueden unirse conversando sobre el futuro de nuestra nación y del mundo. Les exhorto a ejercer su derecho al voto, y a animar y ayudar a otros para que hagan lo mismo.

Oración por una elección

Omnipotente Dios, a quien tenemos que rendir cuentas de todos nuestros poderes y privilegios: Guía al pueblo de los Estados Unidos en la elección de sus gobernantes y representantes, a fin de que, con fidelidad administrativa y leyes sabias, los derechos de todos sean protegidos y nuestro país capacitado para cumplir tus propósitos; por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

-- Libro de Oración Común (Pág. 712, #24)

Oraciones por un gobierno justo

Oh Señor soberano nuestro, bendice a los líderes de este país, a fin de que tengamos paz entre nosotros y seamos una bendición para las demás naciones de esta tierra.

Oh Señor, guarda esta nación en tu cuidado.

Otorga sabiduría y gracia al presidente y sus ministros, a los gobernadores de los estados, alcaldes de las ciudades y a todas las autoridades administrativas en el ejercicio de sus funciones.

Oh Señor, da gracia a tus siervos.

Otorga valor, sabiduría y visión a todos los que elaboran nuestras leyes, a fin de que provean a las necesidades del pueblo y hagan cumplir nuestras obligaciones ante la comunidad de naciones.

Oh Señor, da gracia a tus siervos.

Otorga integridad y comprensión a los jueces y funcionarios de los tribunales para que los derechos humanos sean protegidos y la justicia cumplida.

Oh Señor, da gracia a tus siervos.

Finalmente, enseña a nuestro pueblo a confiar en tu poder y aceptar nuestras responsabilidades hacia los demás ciudadanos, para que elijan líderes fidedignos, y tomen decisiones prudentes en beneficio de nuestra sociedad; a fin de que te sirvamos fielmente en nuestra generación y honremos tu santo Nombre.

Porque, tuyo, oh Señor, es el reino, y tú eres excelso como cabeza sobre todos. Amén.

-- Libro de Oración Común (Pág. 711, #22)